



## IV. ROMPIENDO MITOS: NUESTRAS REDES Y RELACIONES

“A veces alguien hablaba en un bote. Pero en su mayoría los botes iban en silencio, salvo por el rumor de los remos. Se desplegaron después de haber salido de la boca del puerto y cada uno se dirigió hacia aquella parte del océano donde esperaba encontrar peces”.

*El viejo y el mar, Ernest Hemingway*

*Pescador con remo  
Foto: Enrique de la Montaña*



Socios de PesBarú en reunión  
Foto: Arturo Rodríguez

Existen varios mitos respecto a los pescadores. Uno de los más diseminados se relaciona con la creencia según la cual los pescadores son personas individualistas que no actúan colectivamente porque su actividad se realiza, la mayoría de las veces, de manera solitaria. El pescador algunas veces trabaja solo o aislado por varias razones, entre ellas, porque los botes a remo para pesca artesanal generalmente solo tienen capacidad para una o máximo dos personas, porque algunos consideran que la pesca es una actividad que debe realizarse de manera silenciosa o porque cada uno tiene su especialidad y elige los sitios de faena de acuerdo a ella y a sus habilidades. Sin embargo, eso no implica que los pescadores no cooperen entre sí. Comportamientos de confianza, reciprocidad y solidaridad se reflejan en sus actitudes cotidianas.

*“Yo siempre he dicho algo: el dinero viene y también se va, pero la amistad queda. Eso es algo que se tiene en cuenta porque hay muchas personas que cuando tienen el dinero tienden a no ser amigas tuyas y después, cuando se friegan y se quedan sin dinero, otra vez intentan serlo. Yo digo que no es así, porque la plata,*

*repito, viene y luego se va. Pa’ mí lo más esencial es la buena relación de amistad o de familiaridad que yo tenga con mi grupo”.*

*Enrique Villamil*

Una muestra es el papel relevante del intermediario o comerciante de pescado (al que llaman “acaparador”) al interior de la comunidad, porque no solamente compra el pescado, sino que también actúa como un banco informal, en una relación que implica la confianza mutua y la reciprocidad. Los ingresos de los pescadores son altamente volátiles e inestables debido a que su actividad productiva depende de factores naturales que no pueden controlar. Cuando los pescadores no logran capturar, los acaparadores actúan como fuentes inmediatas de financiamiento. Gracias a estos créditos informales, los pescadores no solo pueden cubrir los gastos asumidos en las jornadas infructuosas de pesca, sino satisfacer las necesidades cotidianas de sus hogares. Entre el pescador y el acaparador se mantiene una relación de confianza y reciprocidad, porque el acaparador sabe que, cuando puedan, los pescadores realizarán el pago de las deudas, y estos saben que pueden contar con el financiamiento otorgado por el acaparador como medio



PesBarú  
Foto: Jorge Maldonado

para suavizar su consumo y su ingreso cuando no puedan pescar o cuando una perturbación o calamidad afecte su hogar. Sin embargo, debe notarse que esta relación se presenta exclusivamente con los intermediarios de la propia comunidad.

*“El acaparador soluciona la gasolina, mejor dicho, la da fiada, pero sobre una deuda que se va anotando en un cuaderno y de acuerdo a la captura se va abonando. Por ejemplo, si al día siguiente de fiar la gasolina, vamos, pescamos y logramos de a cincuenta mil pesos cada uno, ya cada quien puede dar de a diez mil pesos y ahí le vamos pagando. Porque si no le vamos pagando, ya no nos fía más”.*

José Bolaño, “el Pollo”

*“Hay pescadores que, por lo menos en tiempo malo, me dicen: ‘Hazme un favor y préstame cinco o diez mil pesos’. Y si está a mi alcance, respondo: ‘¡Sí, cómo no!’. Porque ese pescador me ha ayudado a mí también [...] Y si [ese pescador] no puede coher hoy ni mañana, pero cuando capture me lleva el pescado y me paga, yo le vuelvo a prestar”.*

Nicolás Valencia, “Colaco”

*“Hay personas que son de confianza, de mucha confianza con el acaparador, que saben hasta dónde el acaparador les puede brindar una solución en cuanto a la problemática que se presente, bien sea por fenómenos naturales o por enfermedad”.*

José Bolaño, “el Pollo”

Las organizaciones de pescadores también constituyen un apoyo importante para sus miembros:

*“La organización de los pescadores ha mejorado. Yo creo que acá, a la edad que tengo, se han organizado más, porque antes no había cooperativas y ahora hay cuatro: PesBarú, la del Bosque, la de Tuntuneco y la de la Calle de la Cruz”.*

Miguel Ángel Geles Villamil

*“A mí PesBarú me ha dado mucha ayuda en el tema de enfermedades porque mi mujer a cada ratico estaba enferma. Yo iba y ellos me prestaban cincuenta o sesenta mil pesos, y siempre me extendían la mano. Por ejemplo, si yo cogía*



Reunión en las instalaciones  
de PesBarú  
Foto: Jorge Maldonado

*cincuenta mil pesos, pagaba de a cinco mil o de a tres mil, y así, varias veces me sucedió. Si mi mujer se enfermaba y yo estaba pescando, antes de que regresara ellos mismos me la llevaban hasta Cartagena o a Santa Ana. Y podían tener un gasto de trescientos o cuatrocientos mil pesos, pero a mí solamente me tocaba pagar la mitad, pues la otra mitad me la regalaban. Además, la mitad que tenía que pagar la pagaba en la medida de mis posibilidades: como fuera cogiendo, iba abonando. Esas eran cosas que a mí me aliviaban bastante, porque no era yo solo, éramos ocho en la casa, y si cualquiera se enfermaba, PesBarú lo llevaba al médico. Yo luego tenía que irme caminando o en una moto, pero sabía que mi ser querido ya estaba en las manos de los médicos. Así le pasó a muchos de los miembros. Por ejemplo, hubo un muchacho cuyo hijo falleció y que también recibió ayuda: se le puso la lancha, se le dio plata para ayudarlo”.*

*José Bolaño, “el Pollo”*

*“Es que estar organizados sirve mucho porque no eres tú solo el que está luchando, sino que son muchas personas unidas ahí en ese momento. Ahora la idea es no tener un pensamiento mezquino y hacer lo posible por ayudar en cualquier calamidad que se presente en la comunidad. Antes muchas personas tenían calamidades dentro de la comunidad y tenían que pagar una lancha [para ir a Cartagena] que cuesta trescientos o cuatrocientos mil pesos... No era fácil. En cambio, estando ya PesBarú organizada, esta persona que no tiene nada que ver con la asociación viene y nos pide ayuda, aporta la gasolina y nosotros lo llevamos hasta la ciudad. Hay veces que la persona no tiene ni la plata para esa gasolina, entonces nosotros la ponemos porque lo importante en ese momento es salvar la vida de esa persona”.*

*“Hoy en día yo, como representante legal de PesBarú, no invito a nadie a hacer parte de la asociación, porque la misma forma de conducirla es la que va a hacer que el pescador sienta el deseo de entrar. Es que para entrar a PesBarú solo se necesita ser pescador y respetar las reglas de la asociación”.*

*Enrique Villamil*

El apoyo y cuidado mutuos son comportamientos cotidianos, aunque la actividad pesquera se realice de forma individual. Por ejemplo, los buceadores mencionan que cuando salen de faena, generalmente lo

*En reuniones de trabajo comunitario  
Foto: Rocío Moreno*



*Alrededor de un sancocho  
Foto: Jorge Maldonado*



hacen solos; es decir, cada uno va en su lancha o en su canoa, pero suelen ir al mismo lugar para estar juntos (viéndose el uno al otro), y en ocasiones acuerdan con anterioridad los sitios de pesca.

*“Posiblemente Enriquillo salga mañana a pescar y yo también, cuando vayamos saliendo a la Boca de la Ciénaga de Mano Pelao, yo quiero ir a la isla y él quiere irse para Bajo Riscuales. Entonces le digo: ‘¿Tú te vas pa’ los Riscuales?’. Yo, con tal de no dejarlo solo, cambio el rumbo y voy con él, abandono la isla y voy pa’ allá detrás de él. O posiblemente, Colaco está en la lancha, por allá, fondeando, y nosotros estamos por aquí y decimos: ‘Oye, aquella barca es la de Colaco’, y nos vamos pa’ donde está Colaco”.*

*“Con algunos, por ejemplo, con mi tío o mi papá, nos ponemos de acuerdo sobre el sitio de pesca, para estar juntos”.*

*Miguel Ángel Geles Villamil*

*“Nosotros aprendimos de los bocachiqueros a estar pescando siempre en el mismo sector. Por ejemplo, yo salgo en mi bote y cuatro o cinco botes van detrás de mí. Ellos [los bocachiqueros] no dejaban una sola embarcación que se fuera sola porque se podía dañar y fácilmente podía fracasar. Entonces nosotros cogimos esa misma costumbre: si somos cinco o seis botes no dejamos que uno se vaya solo para la isla y los demás irnos para Isla Arena (o B. Tortuga, B. Las Palmas, B. Intermedio de Tierra y B. Intermedio de Fuera). Así nos protegemos los unos a los otros”.*

Los pescadores son generalmente equitativos, les gusta compartir con el otro y son solidarios si un compañero lo necesita; también generan reglas implícitas que se reflejan en los comportamientos cotidianos. Esto se observa, entre otras, en la forma en que comparten información, el producto del trabajo, el alimento y los equipos, y en la manera como distribuyen las labores y las ganancias de la faena.

*“Si yo cogí hoy suficiente para mi sustento —y para el sustento de mañana—, pues les digo [a otros pescadores] que en ese bajo hay peces y que allí capturamos. Así cada quien tiene para su sustento. A veces, por ejemplo, un buceador no tiene arpón, pero si yo veo un pescado grande que podemos capturar para el sustento, lo llamo: ‘Vente, aquí está el diario’”.*

*“Ahora estamos más organizados, nos apoyamos más. Antes yo cogía pescado en una parte y no le decía ni a Enriquillo ni al Colaco. Hoy cojo en [el Bajo] **Riscales** siete u ocho kilos de langosta y le digo: ‘Colaco, cogí estos kilos de langosta’ pa’ que él mañana vaya conmigo. Si él sale primero y yo todavía no he salido, posiblemente él me espera en la salida de la **Boca Pelao**.”*

Claro, estas relaciones no se dan con todos los pescadores. Por ejemplo, aspectos como la información sobre sitios, que algunas veces se consideran como “propios”, se comparte solo con los más cercanos.

*“Como en todo, hay unos que si les digo: ‘En tal parte cogí una langosta’, cuando yo quiero llegar allá, ellos ya se me han adelantado. Yo me paro a las seis de la mañana y ellos se paran a la cinco, y cuando voy, ellos ya están allá, por eso uno no puede estar diciéndoles todo a todos”.*

Con respecto a la distribución de ganancias de la pesca cuando se realiza en conjunto, los pescadores describen un proceso que está lejos de ser trivial y depende del tipo de embarcación utilizada, el esfuerzo, las habilidades de pesca de los pescadores, la inversión en gasolina, el gasto en alimentos, entre otros.

*“Las ganancias de la pesca se distribuyen equitativamente, claro. En el caso de un botecito a remo, el compañero de pronto dice: ‘No vamos a sacar para el bote hoy’, de modo que solo se pagará el esfuerzo humano. Así,*



*el compañero dirá: ‘Coja usted sus cincuenta mil pesos y cojo mis cincuenta mil pesos’, y sacamos para algunos gásticos pendejos, porque [con el bote a remo] no se incurre en gastos por gasolina ni en ningún otro gasto significativo”.*

*“Por ejemplo, tenemos tres pescadores en una lancha con motor —que equivale a otra persona— y además está el gasto de la gasolina y el refrigerio —el desayuno casi siempre lo lleva cada uno—. La gasolina y el refrigerio son gastos que, con o sin pesca, tienes que pagar. Entonces, en caso de que se coja, el excedente después de los gastos se divide en cuatro partes: los tres pescadores y la embarcación. En algunos casos no es que se saque una parte completa para la lancha: dicha parte puede ser un poco menos que las otras. Eso depende del dueño de la embarcación, de la relación que tenga con*

Plaza de la Bonga  
Foto: Arturo Rodríguez



*sus colaboradores y de qué tanto rinden (qué tanto capturan) estos”.*

La solidaridad es también una norma presente en el día a día de la pesca artesanal.

*“Por cultura aquí siempre se ha visto esa solidaridad entre nosotros como comunidad. Eso siempre ha venido pasando y no creo que hoy en día, a pesar de que las cosas están un poco difíciles, vaya a ser la excepción; todavía sigue ese enlace aunque sea un poco más débil”.*

*“Cuando alguien está buceando y ve un pescado, pero no tiene arpón, le dice al otro: ‘Compañero, venga que acá hay para el sustento’ y en confianza le avisa. Pero quien recibió el aviso verá qué le da [al pescador que avisó]. Si es de buen corazón, compartirá por mitad. A mí me pasó algo así: una vez vi un mero y lo clavé, pero no lo podía sacar —estaba solo en mi canoa—, pero había otros dos pescadores en otra canoa, y me ayudaron a sacarlo. Como yo tenía el bote, las ganancias [de la venta] las partimos por mitad. Es que la regla es así: si usted lo ve y lo coge es suyo; pero si usted lo ve, no lo puede coger y otro pescador lo coge, es mitad y mitad”.*

*“Yo siempre estoy pescando con Nicolás, y cabe la posibilidad de que me enferme. Entonces, si sale Nicolás a pescar, va a la casa y me manda mi liga, me manda algo de dinero. Pero esto sucede cuando uno está bien combinado con el compañero. Cuando uno tiene mucho tiempo de estar con el compañero, se genera confianza”.*

*“Los trasmalleros tienen un sistema; en la mañana, cuando vienen de recoger el trasmallo, posiblemente lo encuentran a uno ahí en el puerto y le regalan una liga: ‘¡Qué, Pollo, ¿Viniste a buscar una liga?, agárrala ahí!’. Ellos son de por ahí y nosotros somos de por acá; pero así somos: uno no le para bolas (no le ve problema) a regalarle el pescado a un amigo. Lo mismo hacemos nosotros: ‘Pollo, ¿qué llevas ahí?, ¿pescado? Regálame una liga, que no tengo plata’”.*

Ese apoyo y esa cooperación también se observan con el cuidado y mantenimiento de botes y lanchas. No todos los pescadores los poseen.

Pero los botes los arreglan ellos, así no sean los dueños. Cada uno aporta dinero y mano de obra para arreglar, cuando es necesario, aquel bote del cual deriva su sustento:

*“Posiblemente mañana o pasado que ya el bote esté cogiendo agua, cuando nos ganemos cada uno, por ejemplo, cincuenta mil pesos, yo le puedo decir: ‘Compañero, vamos a sacar dos o tres mil pesos pa’ pintura pa’ otra vez arreglar el botecito’. No importa que ya no nos estamos ganando cincuenta mil, sino cuarenta y ocho o cuarenta y nueve mil pesos”.*

*“Si el bote es mío, yo le digo: ‘Compañero, ¿hoy vamos a arreglar el bote?’. Él se va pa’ la casa y allá lo arreglamos. O si estamos bien combinados, lo que llamamos acá ‘buena combinación’, yo le puedo decir: ‘Bueno, compañero, quédese usted arreglando el bote y yo me voy a rebuscar’. Del dinero que me gano por allá, le comparto, y eso me está garantizando que el compañero nuevamente se pueda quedar arreglando el bote para que podamos volver a salir”.*

Las redes y normas informales de cooperación y apoyo mutuo de los baruleros se extienden más allá de la propia comunidad.

*“Yo digo que Barú ha sido un punto que siempre ha hecho amistad. No es de ahora, sino desde el tiempo de mis abuelos. Siempre se ha visto esa relación de Barú con las otras comunidades: a pesar de que, de una u otra forma, [los pescadores de otras comunidades] nos han venido disminuyendo las especies, nosotros los dejamos que pesquen porque sabemos que también tienen hijos, también tienen necesidades”.*

*“Yo no estoy de acuerdo con que les armemos problema o tratemos de sacar a los bocachiqueros, o los cartageneros o los de otra parte por que vengan [a pescar en las zonas de pesca de los baruleros]. Ellos vienen también por su sustento, y si vienen de allá, a costa de un alto gasto en gasolina o en comida, no se pueden ir con las manos vacías, siempre y cuando respeten nuestras normas internas relacionadas con la pesca y con la conservación”.*

Garza en agua con reflejo  
Foto: Rocío Moreno

Pero no todo es de color rosa: algunas veces también se presentan conflictos al interior del gremio y con otros actores.

*“Hay que entender una cosa también: que en estos grupos (organizaciones de pescadores) no todo es bello, no todo es bonito. Surge, por ejemplo, la problemática de que usted a veces le presta un dinero a un socio y este, sin escrúpulos, deja de venderle pa’ no pagar el dinero que usted le prestó. Y algunas veces la plata se pierde. En algunos casos no le volvemos a prestar y lo castigamos por largo tiempo, de acuerdo a la situación que se le presente; pero, por ejemplo, si la persona tiene una calamidad, accedemos automáticamente”.*

